



abc.es

VALLADOLID
www.abc.es

8/10/01

Médicos y pacientes confían en que la transferencia mejore la gestión, pero exigen recursos suficientes

VALLADOLID. Belén Merino

Médicos, enfermeros y profesionales sanitarios y también los propios pacientes valoran de forma muy positiva que la Junta de Castilla y León asuma las plenas competencias sanitarias, ya que están convencidos de que la Administración conocerá mejor los problemas de los castellanos y leoneses. Sin embargo, son muchos los que creen que falta información al ciudadano y otros piensan que debería aprovecharse para acometer algunas reformas.

La Sanidad de los castellanos y leoneses dependerá totalmente del Gobierno de la Junta de Castilla y León en muy pocos meses, de hecho el proceso de transferencias sanitarias del Insalud a la Consejería de Sanidad deberá completarse antes de que finalice la actual legislatura en 2003, tal y como ha asegurado en multitud de ocasiones el consejero de este departamento, Carlos Fernández Carriedo. Por ello ABC ha decidido salir a la calle para preguntar a distintos profesionales sanitarios, personalidades académicas y a los propios usuarios sobre este proceso que es de especial trascendencia para la población y la Administración, ya que está en juego el futuro del sistema sanitario regional.

Desde los distintos ámbitos sanitarios se vive una cierta inquietud por el temor a que el reparto no sea lógico y razonable y Castilla y León siga heredando el histórico déficit derivado en parte de su cercanía a Madrid. De esta opinión es el catedrático de Cirugía y jefe del Departamento de Cirugía del hospital Universitario de Salamanca, Alberto Gómez Alonso, y otros especialistas que sienten desconfianza ante el reparto que finalmente se hará desde el Ministerio.

«Hay que tener en cuenta que la Sanidad es cada día más cara porque cada vez hay más avances tecnológicos que resultan muy costosos. Si a ello unimos el aumento progresivo de la complejidad de las patologías hay que apostar por una racionalización del gasto y un mayor control del mismo».

MÁS COORDINACIÓN

El aumento de la coordinación intra y extra hospitalaria con una mayor coordinación entre Atención Primaria y Atención Hospitalaria serviría además de para prevenir enfermedades para evitar la saturación de los hospitales, a los que sólo habría que derivar los problemas más complejos. Por otra parte, según este cirujano sería una ocasión idónea para hacer un estudio epidemiológico de los castellanos y leoneses y conocer verdaderamente su estado de salud, las patologías más prevalentes y establecer así una organización más eficiente de los recursos.

Asimismo, Gómez Alonso señaló que sería recomendable que se evitara duplicar servicios y se concentrara el tratamiento de las patologías por centros hospitalarios. Pero insistió en que «de una vez por todas se debería comenzar a controlar más los recursos existentes y la productividad de cada hospital y cada equipo». Sería, en su opinión, la única manera de cuantificar el rendimiento de cada servicio y pedir cuentas a los profesionales para hacer un control más efectivo del gasto.

Un similar punto de vista expresó el gerente del hospital de León, José Julio González, para quien el actual modelo de gestión con el perfil del personal funcionario está agotado y «debería valorarse la pertinencia de poner en marcha otro sistema de entrada». En todo caso, González manifestó su confianza en el proceso de transferencias «ya que sin duda van a hacer la gestión mucho más fácil y permitirá conocer mejor los problemas de la población».

Positivas son las transferencias también para los enfermos de diabetes, que piensan que «los gobernantes conocerán mejor los problemas de salud de los ciudadanos», pero también tienen miedo de que haya diversas directrices dependiendo de cada Comunidad Autónoma y al final no conozcamos cuál es lo mejor o existan diferencias en el tratamiento de los pacientes», señalan desde la Federación de Asociaciones de Diabéticos de Castilla y León.

Su presidente, Juan Antonio Cano Hueso, también expresa su temor de que «no esté del todo claro la financiación y al final todo resulte más caro y haya problemas económicos y unos enfermos tengan subvenciones para algún instrumento y otros no», apuntó. Aunque al final dijo estar convencido de que será más positivo «porque tendremos más a mano a las autoridades sanitarias».